Superintendent's Message

March 2013

Emergency Preparedness

Español/Spanish

"Assessing, developing, attaining and sustaining needed emergency preparedness, response and recovery capabilities is a difficult task that requires sustained leadership [and] the coordinated efforts of many stakeholders from a variety of first responder disciplines, levels of government and nongovernmental entities. There is a no silver bullet, no easy formula."

William Jenkins

Not too long ago, emergency preparedness in schools consisted of monthly fire drills and an annual earthquake exercise. Thanks to a Readiness and Emergency Management in Schools (REMS) grant from the U.S. Department of Education nearly three years ago, our schools are much more prepared than they've ever been before through site planning, staff training and emergency drills.



District and school site plans have been updated to include the four phases of emergency management including mitigation/prevention, preparedness, response and recovery. While schools and communities will have little control over some hazards that could impact them, (plane crash, industrial accident, weather related events, etc.) there are actions that can be taken to reduce the impact of such events. Other events such as bomb threats, fights, intruders, and vandalism are more likely to occur and actions can be taken to minimize the likelihood of their occurrence. Prevention activities that have been undertaken at our schools include conducting safe school assessments, regular safety checks, reviewing discipline data, developing communication protocols, preparation for possible pandemic flu outbreaks, anti-bullying and pro-social skills development, student supervision procedures, and wellness activities.



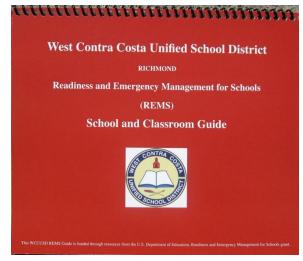
Preparedness is the process of deciding what our students and staff will do in the event of an emergency, before the emergency actually occurs. The activities under this heading ready schools and school districts to rapidly respond in a coordinated manner. Preparedness involves the coordination of efforts between the district, individual schools and the community at large. Students and staff need to know and to have

practiced what to do in an emergency. In addition to fire and earthquake drills our students now know what to do in case on an intruder, a lock-down and when a shelter-in-place is required. All of our administrators have been trained in the National Incident Management System courses so that they know what to do in an emergency. Clearly that involves our community support system of first responders.

The response phase includes the actions that are taken to protect children and young people and prevent further property damage. With the implementation of the grants staff in our schools know how and where to turn off the gas in the event of an earthquake. Detailed drawings and diagrams have been shared with local police and fire to assist them in an emergency at school.

Finally, the recovery phase is about actions taken to return to normal following an emergency. Depending on the emergency recovery could be returning to class after a false alarm or take an extended period of time if an earthquake damaged a school. Schools on the east coast had an extended recovery after last fall's hurricane devastated New Jersey and New York.

Rhonda Haney is now coordinating our emergency preparedness work under the REMS grant. In the early stages of the grant, Mike Wasilchin provided the leadership. The next phases of the grant include developing a web-based system that integrates critical incident planning, mapping and training. When the grant ends, the district will continue the practices and strategies that the grant provided because emergency preparedness



is a never ending means for keeping our schools safe places for our students to learn and our staff to work.

Just as schools need emergency preparedness plans, so do families. A great place to begin is the federal government's comprehensive web site: http://www.ready.gov/.

Bruce Harter Superintendent

Mensaje del Superintendente

Marzo de 2013

Preparación en caso de una emergencia

Ingles/English

"La evaluación, el desarrollo, la obtención y el mantenimiento de una preparación necesaria en caso de emergencia, además de las capacidades para responder y recuperarse son tareas difíciles que requieren un liderazgo constante y los esfuerzos coordinados de muchos individuos, desde los que responden en primera instancia desenvolviéndose en diversos roles, hasta alcanzar los niveles de entidades gubernamentales y no gubernamentales. No es algo simple, no hay una formula sencilla."

William Jenkins

No hace mucho tiempo atrás, la preparación para casos de emergencia en las escuelas consistía en hacer simulacros de incendio mensualmente y ejercicios anuales de preparación en caso de terremotos. Gracias a la subvención llamada Preparación y Control en Caso de Emergencia en las Escuelas (REMS) del Departamento de Educación de los Estados Unidos, hace ya tres años que nuestras escuelas han



estado mucho más preparadas que nunca antes, a través de planificación en los establecimientos, entrenamiento del personal y simulacros de emergencia.

Los planes a nivel de los establecimientos y del distrito han sido actualizados para que incluyan las cuatro fases de control de caso de emergencias, incluyendo: mitigación, prevención, preparación, respuesta y recuperación. Aunque las escuelas y comunidades tienen muy poco control sobre algunas situaciones de peligro que podrían producir un impacto (accidentes de aviones, accidentes industriales, eventos relacionados con el clima, etc.), hay ciertas medidas que se pueden tomar para reducir el impacto de este tipo de eventos. Otras situaciones como amenazas de bombas, peleas, intrusos y vandalismo pueden ocurrir con mayor facilidad y se pueden tomar

ciertas acciones para minimizar la probabilidad de que ocurran. Las actividades de prevención que se están realizando en nuestras escuelas incluyen, implementar evaluaciones sobre la seguridad en las escuelas, hacer una supervisión regular de la seguridad, revisar los datos de disciplina, desarrollar protocolos de comunicación, preparación para posibles epidemias de resfríos, instrucción sobre anti acoso y desarrollo de las destrezas sociales, procedimientos de supervisión de los alumnos y actividades de bienestar.



Prepararse es el proceso de determinar lo que harán nuestros alumnos y el personal en el evento de que se presente una emergencia, antes de que esta realmente ocurra. Las actividades de esta índole preparan a las escuelas y a los distritos rápidamente para responder de una manera coordinada. La preparación involucra la coordinación de los esfuerzos del distrito, de las

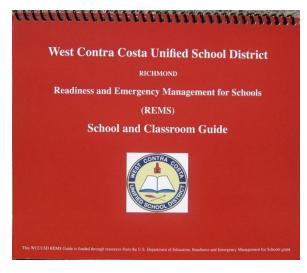
escuelas individualmente y de la comunidad en general. Los alumnos y el personal necesitan saber y haber practicado lo que tienen que hacer en caso de una emergencia. Además de los simulacros de incendio y de terremotos nuestros alumnos saben ahora lo que tienen que hacer en caso de que un intruso entre o intente entrar en el establecimiento, cuando cerrar las puertas y cuando se requiere mantenerse en un lugar de protección determinado. Todos los administradores han recibido cursos sobre el Sistema Nacional de Manejo de Incidentes, para que ellos sepan cómo desenvolverse en caso de una emergencia. Esto claramente involucra nuestro sistema de apoyo de la comunidad, contando con las primeras personas que responden a una emergencia.

La fase de respuesta incluye las medidas que se toman para proteger a los niños y jóvenes y para prevenir un daño mayor a la propiedad. Con la implementación de ciertas subvenciones para estos propósitos en las escuelas, el personal en nuestros establecimientos sabe cómo y dónde apagar el gas en el evento de que ocurra un terremoto. Dibujos con detalles y diagramas han sido enviados al Departamento de Policía Local y al Departamento de Bomberos para ayudarles a tener información relacionada en caso de emergencia en las escuelas.

Finalmente, la fase de recuperación tiene que ver con las acciones tomadas para volver a la normalidad después de una emergencia. Dependiendo de la emergencia la

recuperación podría ser volver a la sala de clases después de una falsa alarma o se podría tomar más tiempo en caso de que un terremoto haya dañado el establecimiento escolar. Las escuelas en la costa este tuvieron un período más extensor de recuperación después que el último huracán del otoño devastara New Jersey y New York.

Rhonda Haney está ahora coordinando nuestro plan de preparación en caso de emergencia bajo la subvención de REMS. Al principio cuando se otorgó esta subvención, Mike Wasilchin proporcionó el liderazgo. En las próximas fases de la subvención se incluye el desarrollo de un sistema basado en la Internet que integre: una planificación crítica de los incidentes, mapas y entrenamientos. Cuando se termine la subvención, el distrito continuará con las prácticas y estrategias que se proporcionan con la subvención, ya que la preparación en caso de



emergencia es una tarea que nunca termina y que se centra en hacer que nuestras escuelas sean lugares seguros para que nuestro alumnos aprendan y para que el personal se pueda desempeñar en sus labores.

De la misma manera en que las escuelas necesitan planes de preparación en caso de emergencias, también las familias los necesitan. Un buen lugar para comenzar es la página de Internet del gobierno federal, dirigiéndose a: http://www.ready.gov/.

Bruce Harter Superintendente